

CAPÍTULO 1

ANÁLISIS MACROECONÓMICO DEL SECTOR EXTERIOR ESPAÑOL

1.1. La economía internacional en el año 2017

En el transcurso del año 2017 la economía internacional continuó fortaleciéndose, y de manera intensa, marcando una trayectoria de recuperación sostenida, generalizada y casi sincronizada de la actividad mundial. El comercio internacional experimentó, asimismo, un significativo repunte paralelo a la recuperación económica.

Aunque el consumo continuó siendo el factor clave del crecimiento a escala global, en 2017 la demanda de inversión se recuperó de manera intensa, especialmente en las economías avanzadas, apoyada por las políticas monetarias expansivas y las favorables condiciones financieras. El consumo y la inversión fueron de hecho los principales motores de crecimiento mundial, y las previsiones más recientes de los principales organismos internacionales indican además que en los dos próximos años se mantendrá el fuerte impulso cíclico actual de expansión.

Pese al proceso gradual de normalización de la política monetaria en Estados Unidos en 2017, así como el inicio del mismo en Reino Unido, el tono general de las políticas económicas continuó siendo expansivo, apoyando la recuperación global. La holgura de las condiciones financieras y los reducidos tipos de interés contribuyeron a la mejora, prácticamente generalizada, de la confianza de los agentes económicos, tanto hogares como

empresas, y por consiguiente, al repunte de la inversión, el empleo y el comercio.

Tras las elecciones presidenciales estadounidenses de noviembre de 2016, el comienzo del año 2017 se caracterizó por un tono de cautela e incertidumbre como consecuencia de las políticas anunciadas por la recién estrenada Administración Trump. Asimismo, los cruciales procesos electorales que habrían de producirse a lo largo del año en algunos de los países europeos más relevantes, como Francia y Alemania, o el desarrollo de las negociaciones del *brexit* añadían fuentes de inquietud. Pese a ello y en contra lo de previsto inicialmente, los mercados financieros internacionales se mantuvieron relativamente estables en 2017, en presencia de escasa volatilidad y elevado apetito por el riesgo, lo que se materializó en subidas casi continuas en los precios de los activos financieros, tanto de las economías desarrolladas como de las emergentes, así como de los principales índices bursátiles que superaron en muchos casos, como en EEUU y Japón, sus máximos históricos.

Por su parte, la inflación mundial se incrementó moderadamente en 2017, como consecuencia del incremento en los precios del petróleo y otras materias primas, si bien el componente subyacente se mantuvo estable y alejado de los objetivos de los principales bancos centrales.

Según los datos del último informe de actualización de Perspectivas de la economía mundial del Fondo Monetario Internacional (FMI), publicado en abril de 2018, el Producto Interior Bruto (PIB) generado por la economía mundial registró un firme crecimiento, del 3,8 por 100 en ▷

CUADRO 1.1
PRODUCTO INTERIOR BRUTO POR REGIONES Y PAÍSES
 (En porcentaje de variación respecto al año anterior)

	2016	2017*	2018 (Est)	2019 (Est)
PIB mundial	3,2	3,8	3,9	3,9
Economías avanzadas	1,7	2,3	2,5	2,2
Estados Unidos	1,5	2,3	2,9	2,7
Zona euro	1,8	2,3	2,4	2,0
España	3,3	3,1	2,8	2,2
Alemania.....	1,9	2,5	2,5	2,0
Francia.....	1,2	1,8	2,1	2,0
Italia.....	0,9	1,5	1,5	1,1
Reino Unido.....	1,9	1,8	1,6	1,5
Japón.....	0,9	1,7	1,2	0,9
Canadá.....	1,4	3,0	2,1	2,0
Economías emergentes y en desarrollo	4,4	4,8	4,9	5,1
Asia emergente	6,5	6,5	6,5	6,6
China	6,7	6,9	6,6	6,4
India.....	7,1	6,7	7,4	7,8
América Latina.....	-0,6	1,3	2,0	2,8
Brasil.....	-3,5	1,0	2,3	2,5
México	2,9	2,0	2,3	3,0
África subsahariana.....	1,4	2,8	3,4	3,7
Comunidad de Estados Independientes (CEI)	0,4	2,1	2,2	2,1
Rusia	-0,2	1,5	1,7	1,5
Oriente Medio y norte de África.....	4,9	2,6	3,4	3,7

*Datos provisionales.
 (Est) Estimaciones.
 Fuente: Fondo Monetario Internacional, abril de 2018.

2017. Este avance fue seis décimas superior al de 2016 (3,2 por 100) y el más elevado desde el año 2011.

El buen tono de la actividad global reflejó la sólida expansión tanto de los países avanzados como de los emergentes.

Las economías emergentes y en desarrollo fueron de nuevo el principal apoyo del crecimiento mundial, ya que su PIB se incrementó el 4,8 por 100 en 2017, cuatro décimas más que en el año anterior (4,4 por 100 en 2016).

Este avance se vio impulsado por la resistencia que ofrecieron las economías asiáticas, en particular China e India, así como por la recuperación gradual, tras las recesiones atravesadas, de Brasil y Rusia.

La intensa caída en los precios de las materias primas ocurrida en 2015 y 2016 afectó muy negativamente a los países emergentes exportadores netos de materias primas. Sin embargo,

en el año 2017 el cambio de tendencia en los precios de las *commodities*, en paralelo al aumento de la demanda por parte de las economías desarrolladas, desempeñó un papel importante en el crecimiento de las economías emergentes.

Al mismo tiempo, se produjo una significativa recuperación en las economías avanzadas, cuyo PIB se incrementó un 2,3 por 100 en 2017, seis décimas más que en el año anterior (1,7 por 100), lo que también contribuyó a impulsar la actividad mundial.

En estas economías, el consumo privado siguió siendo el principal motor del crecimiento, que registró un incremento igual al del año anterior (2,8 por 100 interanual, según el FMI). Sin embargo, en 2017 se sumó la fortaleza de la inversión, que aumentó un 3,5 por 100 interanual (un punto porcentual y seis décimas más que en 2016), apoyada en el impulso de la ▷

política monetaria acomodaticia, el fortalecimiento de los balances empresariales y la mejora de la confianza, lo que se reflejó en el repunte tanto de la formación bruta de capital fijo como de los inventarios de las empresas. Esta combinación de consumo e inversión dio lugar a un dinamismo muy superior del gasto agregado en las economías avanzadas en el año 2017.

La mayor aceleración de las economías avanzadas que de las emergentes, estrechó dos décimas su diferencial de crecimiento, que se situó en 2,5 puntos porcentuales (pp) en 2017 en favor de las economías emergentes (2,7 pp en 2016).

Dentro de las economías en desarrollo, Asia emergente fue de nuevo la región que registró un mayor dinamismo, con un incremento conjunto de su actividad del 6,5 por 100 en 2017, igual al del año anterior. China e India fueron los dos países de mayor crecimiento.

El PIB de China avanzó un 6,9 por 100 en 2017, superando con holgura el objetivo previsto por las autoridades (6,5 por 100) y dos décimas por encima del 6,7 por 100 alcanzado en 2016, apoyado principalmente por el consumo privado y la contribución positiva de las exportaciones netas. Según el FMI, la economía del gigante asiático moderará ligeramente su crecimiento en los próximos dos años, con un aumento estimado del 6,6 por 100 en 2018 y del 6,4 por 100 en 2019.

En el mes de octubre se celebró el XIX Congreso Nacional del Partido Comunista chino, en el que se confirmó el segundo mandato de Xi Jinping, fijando también las orientaciones futuras de la política económica para los próximos cinco años, en las que no se prevén cambios sustanciales. Se proseguirá con la implementación de reformas estructurales que permitan el cambio del modelo económico para que sea ▷

GRÁFICO 1.1
ECONOMÍAS AVANZADAS Y EMERGENTES. PIB Y DIFERENCIAL DE CRECIMIENTO
(En porcentaje)



*Datos provisionales.
Fuente: Fondo Monetario Internacional (FMI), abril de 2018.

más equilibrado, permitiendo un avance sostenido de la actividad y a la vez reduciendo la excesiva dependencia de la inversión pública y del comercio exterior y dando un mayor protagonismo al sector servicios y al consumo interno.

En el área asiática también destacó el dinamismo de India, cuyo PIB avanzó el 6,7 por 100 en el año 2017, con estimaciones de aumento del 7,4 por 100 en 2018 y del 7,8 por 100 en 2019. Si se cumplen estas previsiones, India superará en crecimiento a la economía china en los próximos años.

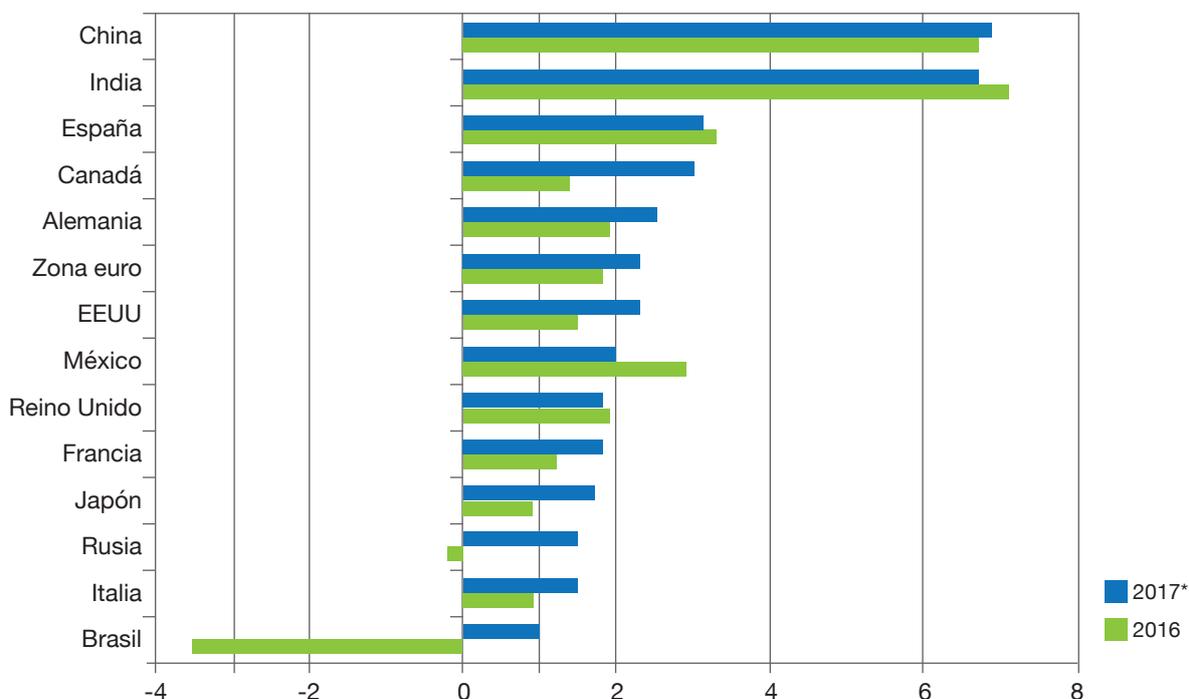
En América Latina, la recuperación de Brasil y de Argentina hizo que el PIB de la región creciera un 1,3 por 100 en 2017, tras haberse reducido un 0,6 por 100 en 2016. Sin embargo, la recuperación de la inversión fue más lenta que en otras regiones emergentes. Las previsiones del FMI apuntan a un fortalecimiento de la

actividad, con crecimientos estimados del 2,0 por 100 en 2018 y del 2,8 por 100 en 2019.

Fue muy significativa la mejora de la economía brasileña, que tras dos años de retrocesos (caída del PIB del 3,5 tanto en 2015 como en 2016), salió de la recesión con un crecimiento del 1,0 por 100 en 2017, gracias a la recuperación tanto de las exportaciones como de la demanda interna. Para los próximos ejercicios el FMI espera que el PIB brasileño continúe fortaleciéndose a buen ritmo, con aumentos previstos del 2,3 por 100 en 2018 y del 2,5 por 100 en 2019.

También la Comunidad de Estados Independientes (CEI) se recuperó significativamente en 2017, al registrar un crecimiento conjunto del 2,1 por 100 (0,4 por 100 en 2016). Gracias a la recuperación de los precios del petróleo, el PIB de Rusia se incrementó un 1,5 por 100 ▷

GRÁFICO 1.2
PRODUCTO INTERIOR BRUTO POR PAÍSES
(En porcentaje de variación respecto al año anterior)



*Datos provisionales.
Fuente: Fondo Monetario Internacional, abril de 2018.

en 2017, tras las caídas de los dos años anteriores (-2,5 por 100 en 2015 y -0,2 por 100 en 2016).

Ya analizando las economías avanzadas, la mejora fue generalizada, con incrementos en la actividad superiores, en prácticamente todos los casos, a los del año anterior. Destacó la solidez y el dinamismo de la economía estadounidense así como de la zona euro y de Japón.

En este contexto de bonanza macroeconómica sin presiones inflacionistas, el tono de las políticas monetarias continuó siendo expansivo, aunque se produjeron avances de diferente intensidad en el proceso de normalización de algunas de las principales economías avanzadas. El mejor ejemplo de ello fue Estados Unidos, donde la Reserva Federal elevó en tres ocasiones el tipo de interés de los fondos federales en 2017, en consonancia con el ritmo de normalización anunciado, iniciando también en el mes de octubre la reducción de su balance mediante el cese gradual de sus reinversiones de activos. En Reino Unido, el Banco de Inglaterra moderó algo el tono expansivo de su política monetaria, con una subida del tipo oficial en noviembre, la primera tras el inicio de la crisis financiera. La zona del euro mantuvo sin cambios los tipos de interés de referencia en 2017, pero redujo el importe de su programa de compra de activos. Por el contrario, el Banco de Japón mantuvo sin cambios su política monetaria ultra expansiva sin anunciar cambios al respecto.

El PIB de la economía estadounidense se incrementó un 2,3 por 100 en 2017, ocho décimas más que en el año anterior (1,5 por 100 en 2016). La actividad se sustentó en el impulso de la demanda interna, tanto en el dinamismo del consumo privado como en el fuerte repunte del componente de inversión. El gasto en consumo privado se incrementó un 2,8 por 100, la misma tasa que 2016, apoyado por las favorables condiciones de financiación y el incremento en la renta disponible de los hogares ligada a la mejora del mercado de trabajo. La tasa de paro

estadounidense, que llegó a alcanzar el 9,6 por 100 en 2010 al iniciarse crisis, se redujo hasta el 4,4 por 100 en 2017, cinco décimas inferior a la del año anterior (4,9 por 100 en 2016) y muy cercana al pleno empleo.

El componente de inversión repuntó con fuerza, incrementándose un 3,6 por 100 en 2017 (0,9 por 100 en 2016), apoyado en la mejora de la actividad económica global y en la holgura en las condiciones de financiación, en un contexto de aumento en los niveles de confianza empresarial.

Tras casi diez años de política monetaria ultra expansiva, en diciembre del 2015 el Comité Federal de Mercado Abierto (FOMC) de la Reserva Federal estadounidense inició un proceso muy gradual de normalización monetaria, produciéndose a partir de entonces dos subidas, de un cuarto de punto, en los tipos de interés de referencia, una en 2015 y en 2016. Ya en el año 2017 se produjeron tres nuevas alzas en los tipos, que se situaron a finales del ejercicio en el rango 1,25-1,50 por 100. Además, en lo referente a la política monetaria no convencional, en octubre de 2017 la Reserva Federal inició el proceso de reducción de su balance mediante el cese gradual de las reinversiones de activos.

El FOMC evaluará periódicamente los progresos de la economía estadounidense en la consecución de los objetivos de empleo e inflación para determinar el momento y la cuantía de los siguientes ajustes de política monetaria.

El año finalizó con la aprobación, el 22 de diciembre, de la tan anunciada reforma fiscal de Donald Trump (ley Tax Cuts and Jobs Act.), que incluye una histórica rebaja del impuesto de sociedades estadounidense (desde el 35 por 100 actual hasta el 21 por 100), la deducción inmediata de los gastos por inversión realizados por las empresas durante los diez próximos años así como una amnistía fiscal para la repatriación de los beneficios de las multinacionales que hayan sido generados en el extranjero. ▷

A este significativo recorte impositivo se sumó posteriormente (febrero de 2018) una importante ampliación del gasto público (por importe de 296.000 millones de dólares), para los ejercicios 2018 y 2019, la mitad de la cual se destinará a defensa.

El estímulo fiscal derivado de estas medidas probablemente elevará, aunque seguramente de manera transitoria, el PIB, pero también debería conllevar un aumento de la inflación, un incremento de los tipos de interés a corto plazo y un posible fuerte deterioro del desequilibrio fiscal y exterior estadounidense.

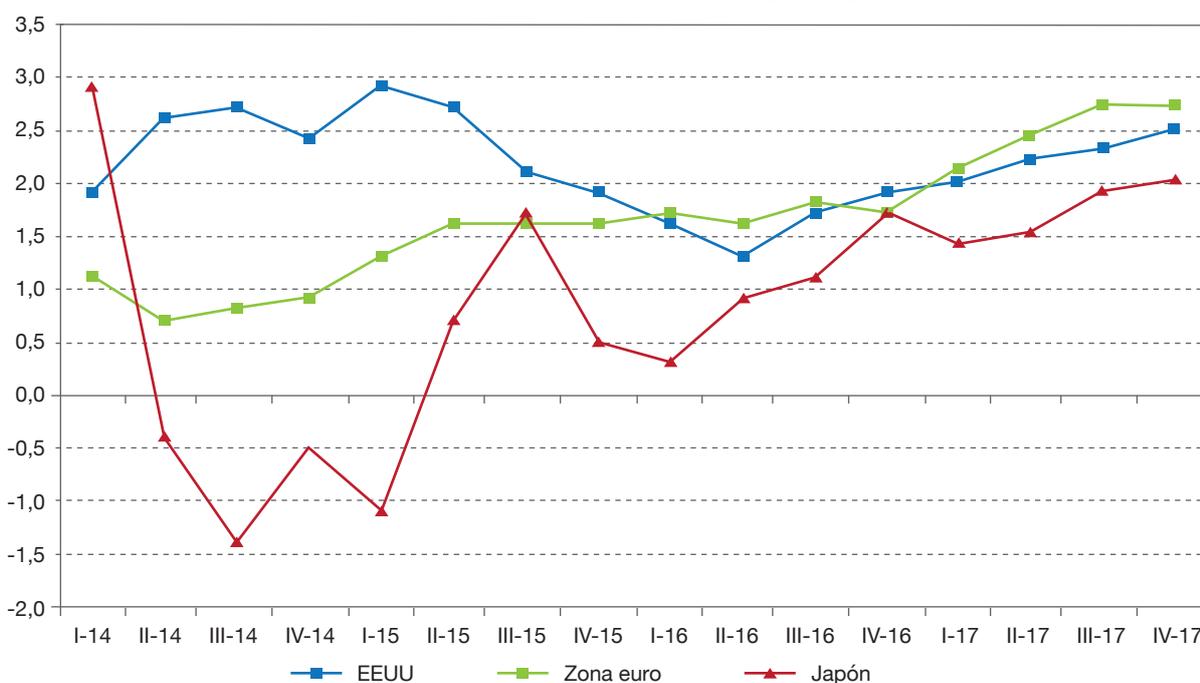
Otra de las economías avanzadas que registró un dinamismo superior al previsto fue Japón, cuyo PIB se incrementó el 1,7 por 100 en 2017 ocho décimas más que en el año anterior (0,9 por 100 en 2016). Este importante avance se sustentó en la aportación positiva tanto de la demanda interna (contribución de 1,2 puntos) como de la externa (0,6 puntos). La política

económica implementada por las autoridades, la sólida creación de empleo (la tasa de paro se situó en el 2,9 por 100 en 2017, aproximándose a los niveles de principios de 1990) y la fortaleza de la demanda internacional apoyaron el repunte de la actividad nipona.

Igual que en el año anterior, el Banco de Japón (BoJ) mantuvo en 2017 su política extraordinariamente expansiva, manteniendo en negativo el tipo aplicable a las cuentas corrientes que las instituciones financieras mantienen con la entidad y modulando sus compras de activos para controlar la curva de tipos, con el objetivo que el tipo de interés de la deuda a diez años oscile en torno al 0 por 100.

El BoJ mantuvo también el compromiso de ampliar la base monetaria hasta que la inflación, excluyendo los alimentos, se estabilice en niveles superiores al objetivo gubernamental de estabilidad de precios, situado en el 2,0 por 100. Hay que tener en cuenta que el IPC nipón se ▷

GRÁFICO 1.3
EVOLUCIÓN COMPARADA DEL PRODUCTO INTERIOR BRUTO
(Tasas trimestrales de variación interanual en porcentaje)



Fuente: Subdirección General de Estudios y Evaluación de Instrumentos de Política Comercial de la Secretaría de Estado de Comercio, con datos Eurostat.

situó en el 0,5 por 100 en 2017, pero excluyendo alimentos y energía se mantuvo muy próximo al 0 por 100.

También la expansión económica, que comenzó en Europa en el año 2013 de forma gradual y moderada, se afianzó y cobró impulso en 2017, en esta ocasión de manera sólida y generalizada.

Según los datos del FMI, el PIB de la zona del euro se incrementó un 2,3 por 100, cinco décimas más que en 2016. En la Unión Europea el aumento del PIB fue incluso superior, del 2,7 por 100, siete décimas más que en 2016. Estos avances fueron en ambos casos los más elevados de los últimos diez años.

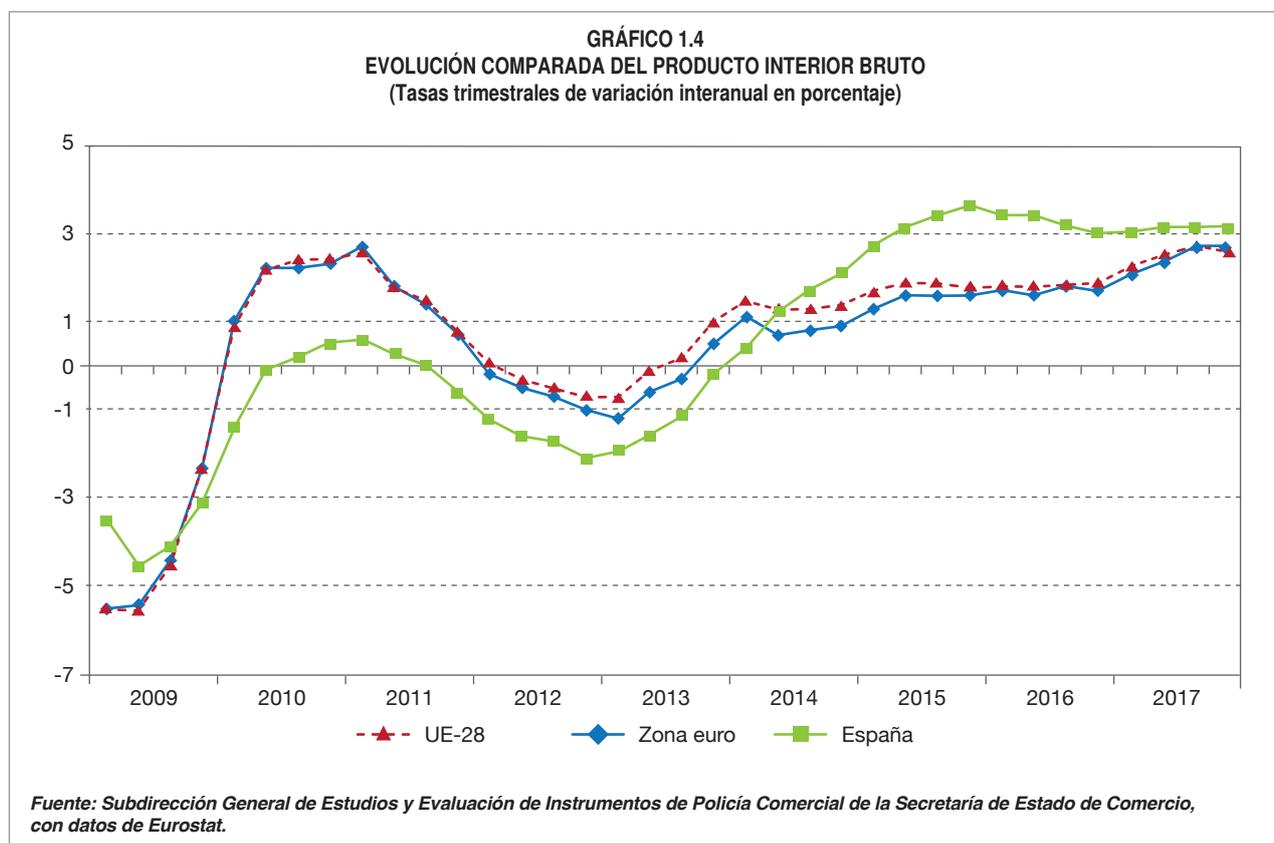
Además este crecimiento fue muy equilibrado ya que se basó tanto en la contribución positiva de la demanda exterior neta, que apoyada en el buen tono de la economía mundial impulsó las exportaciones europeas, así como

en la fortaleza de la demanda interna, tanto del consumo como de la inversión.

El consumo privado de la zona del euro siguió fortaleciéndose en 2017, aportando 1,2 puntos al avance del PIB de la UEM, sustentado por el aumento de la riqueza de los hogares, los bajos tipos de interés y la mejora del mercado de trabajo, en el que gracias a la actual recuperación y a las reformas estructurales adoptadas, el empleo continuó fortaleciéndose, reduciendo la tasa de paro de la zona euro hasta el 9,1 por 100 en 2017 (7,6 por 100 en el caso de la UE), las tasas más reducidas desde el año 2008.

La inversión empresarial también adquirió un mejor tono, aportando 0,6 puntos al crecimiento del PIB de la UEM, gracias a unas condiciones de financiación muy favorables y a la mejora de los balances y de la confianza empresarial.

A diferencia de la puntual recuperación que se produjo en los años 2009 y 2010, la actual expansión está siendo generalizada y prácticamente ▷



sincronizada en todos los países del área, a lo que no ha sido ajeno la continuidad de la política monetaria ultra expansiva implementada por el Banco Central Europeo (BCE), que ha permitido relajar las condiciones de financiación y ha desempeñado un papel determinante en la mejora de la economía europea y en la convergencia entre países.

Todas las economías del área registraron en 2017 avances en su PIB y prácticamente todas ellas mejoran y aceleran el crecimiento de su actividad.

Según el FMI, el PIB de Alemania se incrementó un 2,5 por 100, alcanzando máximos de los últimos seis años. El PIB de Francia aumentó un 1,8 por 100 y el de Italia un 1,5 por 100, superando en los tres casos en seis décimas los avances registrados en 2016.

Del resto de grandes economías, los mayores avances en la actividad se registraron en Holanda (3,2 por 100), España (3,1 por 100) y Portugal (2,7 por 100).

A destacar el buen comportamiento de la economía portuguesa, cuyo PIB se aceleró en un punto porcentual y una décima respecto a 2016 (1,6 por 100) y registró el mayor avance desde el año 2001, así como la significativa mejora de la economía griega, cuyo PIB se incrementó un 1,4 por 100 tras los retrocesos continuados de años anteriores.

En el año 2017 el BCE, prosiguió con el tono expansivo de su política monetaria, manteniendo los tipos de interés aplicables a las operaciones principales de financiación, la facilidad marginal de crédito y la facilidad de depósito en los mismos niveles que en el año anterior (en el 0,0 por 100, 0,25 por 100 y -0,40 por 100 respectivamente). En el mes de octubre, en relación a las medidas de política monetaria no convencional, decidió extender el programa de compras de activos públicos y privados al menos hasta septiembre de 2018, si bien redujo a la mitad su cuantía, de 60.000 millones de euros mensuales hasta 30.000 millones de euros mensuales.

El BCE ha reiterado que mantendrá esta política expansiva hasta que observe un ajuste sostenido de la tasa de inflación, que actualmente se mantiene por debajo de su objetivo. La inflación media de la zona del euro, medida por el Índice Armonizado de Precios de Consumo (IAPC), se incrementó hasta el 1,5 por 100 en 2017 (0,2 por 100 en 2016) reflejando la mayor contribución de los precios de la energía y en menor medida, de los alimentos. Sin embargo la tasa subyacente se mantuvo contenida, al aumentar el 1,0 por 100 en 2017 (0,9 por 100 en 2016).

En términos bilaterales el euro se apreció en el año 2017 frente a la mayor parte de las principales divisas, en especial frente al dólar estadounidense, el yen japonés y en menor medida, la libra esterlina.

La divisa europea comenzó el ejercicio en niveles cercanos a 1,05 dólares. En los nueve primeros meses de 2017 el euro se fue apreciando progresivamente hasta alcanzar 1,18 dólares a finales de septiembre, impulsado por los favorables datos macroeconómicos que se iban publicando y la solidez y generalización que mostraba la recuperación europea. Ya en el último trimestre, el euro tendió a estabilizarse frente al dólar, ante las expectativas de nuevos incrementos en los tipos de interés de referencia estadounidenses, finalizando en diciembre en torno a 1,20 dólares.

En el conjunto del año 2017, la cotización del euro se situó en media anual en 1,130 dólares (1,107 en 2016), apreciándose un 2,1 por 100 respecto al año anterior.

Según el Banco de España, la tendencia a la depreciación del dólar que se produjo a lo largo del año 2017, no solo frente al euro sino también frente a otras monedas, pese a la fortaleza ofrecida por los datos macroeconómicos estadounidenses y la divergencia en el tono de su política monetaria podría explicarse, entre otros factores, por el creciente endeudamiento externo y la insuficiente corrección del saldo por cuenta corriente por parte de Estados Unidos. ▷

GRÁFICO 1.5
EVOLUCIÓN DEL TIPO DE CAMBIO DEL EURO FRENTE AL DÓLAR ESTADOUNIDENSE



Fuente: Subdirección General de Estudios y Evaluación de Instrumentos de Política Comercial de la Secretaría de Estado de Comercio, con datos del Banco Central Europeo.

GRÁFICO 1.6
PRECIO DEL PETRÓLEO CALIDAD BRENT EN DÓLARES ESTADOUNIDENSES



Fuente: Subdirección General de Estudios y Evaluación de Instrumentos de Política Comercial, con datos de Financial Times.

La fortaleza de la demanda global se reflejó también en el incremento en los precios de las materias primas, en especial del petróleo. El precio medio del petróleo calidad Brent expresado en dólares se situó en 54,3 dólares/barril en el conjunto del año 2017, lo que supuso un

aumento interanual del 25,4 por 100 (43,3 dólares/barril en 2016).

Si se toma en consideración el precio medio del Brent en euros éste se situó en 48,1 euros/barril, un 20,6 por 100 superior al de 2016 (39,9 euros/barril). ▷

En la primera mitad del año, los precios del petróleo registraron una tendencia bajista. En el mes de enero, el Brent en dólares cotizaba en el entorno de los 56 dólares/barril, si bien fue disminuyendo progresivamente hasta situarse en 44 dólares/barril en junio. Esta trayectoria descendente reflejó las dudas sobre la efectividad del acuerdo alcanzado a finales del año 2016 entre los miembros de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), al que posteriormente se unieron otros países productores no miembros, para recortar la producción de crudo en 1,2 millones de barriles/día a partir de enero de 2017 y por un periodo inicial prorrogable de seis meses, a lo que se unió el incremento de la oferta del *shale oil* americano.

Sin embargo, a lo largo del segundo semestre, los precios del crudo comenzaron a recuperarse, siguiendo una trayectoria ascendente y prácticamente ininterrumpida, para cerrar el ejercicio cerca de 66,0 dólares/barril. La mejora de la demanda global de crudo como consecuencia de la aceleración económica actual y prevista para los próximos años, a lo que se unió a la decisión de la OPEP, confirmada en noviembre de 2017, de prorrogar sus recortes en la producción por lo menos hasta finales de 2018, impulsaron al alza el precio del crudo en la segunda mitad del año.

Según las previsiones más recientes (WEO, abril de 2018), el FMI mantiene apenas sin cambios su escenario de crecimiento para la economía mundial para los próximos dos ejercicios, en que los que prevé que el PIB mundial se incrementará un 3,9 por 100, tanto en 2018 como en 2019, una décima más incluso que en 2017.

Estas favorables estimaciones se apoyan en el fuerte impulso cíclico en el que actualmente se encuentra inmersa la economía internacional, en el mantenimiento de las actuales condiciones financieras de carácter acomodaticio, en la continuidad del crecimiento sincronizado

y generalizado entre países y regiones y en las repercusiones nacionales e internacionales de la política fiscal expansiva de Estados Unidos.

Sin embargo el FMI también advierte de un posible enfriamiento a más largo plazo, una vez que la reactivación cíclica y el estímulo fiscal estadounidense se diluyan, y alerta sobre todo de las consecuencias negativas de las políticas que está impulsando la Administración Trump, en especial las relativas al proteccionismo.

En 2018 las economías avanzadas crecerán un 2,5 por 100, incluso dos décimas por encima de 2017.

Dentro de ellas destaca el repunte en la economía estadounidense, donde se espera un crecimiento del 2,9 por 100 en 2018, seis décimas más que en el año anterior, sustentado por el firme crecimiento de la inversión y del gasto en consumo y especialmente por el impulso adicional procedente de la reforma tributaria aprobada en 2017 en Estados Unidos y del acuerdo del Congreso para aumentar significativamente el techo de gasto. Sin embargo, el FMI advierte del efecto compensación que se producirá partir de 2020, cuando estos estímulos reviertan.

El dinamismo también se mantendrá en la UEM, cuyo PIB aumentará un 2,4 por 100 en 2018. El crecimiento seguirá siendo generalizado entre las economías europeas, gracias a la política monetaria del BCE, que seguirá teniendo un carácter muy acomodaticio y continuará respaldando la demanda interna. Asimismo, la expansión generalizada a nivel mundial seguirá impulsando las exportaciones de la zona del euro.

Las economías emergentes y en desarrollo, mantendrán su crecimiento, o incluso lo intensificará ligeramente, en los próximos dos años, con aumentos previstos del PIB del 4,9 por 100 en 2018 y del 5,1 por 100 en 2019, gracias a la continuidad del dinamismo de Asia y la recuperación paulatina de la actividad en los países exportadores de materias primas. ▷

Asia emergente será de nuevo la región de mayor avance, con una previsión de aumento del PIB del 6,5 por 100 en 2018, similar al año anterior. El aumento previsto en el crecimiento de India (7,4 por 100 en 2018 y 7,8 por 100 en 2019) compensará en cierta medida la desaceleración gradual de China (6,6 por 100 en 2018 y 6,4 por 100 en 2019).

Tras las recesiones de los últimos años la recuperación iniciada en 2017 se intensificará en las economías de los principales exportadores de materias primas. Destaca el caso de Brasil, con un crecimiento de su actividad previsto del 2,3 por 100 en el año 2018, un punto porcentual y tres décimas superior al de 2017 y en menor medida Rusia, cuyo PIB se prevé que crecerá un 1,7 por 100 en 2018, en este caso dos décimas superior al del año anterior.

Asimismo, mejoran las perspectivas para América Latina, la CEI y Oriente Medio, donde se encuentran los principales exportadores de crudo, con aumentos previstos en su actividad del 2,0 por 100, 2,2 por 100 y del 3,4 por 100 respectivamente en 2018.

El crecimiento también repuntará en África subsahariana, donde la previsión del es que se incremente hasta el 3,4 por 100 en 2018, seis décimas más que en 2017.

Pese a este optimismo, el FMI considera que si bien a corto plazo los riesgos están equilibrados, a largo plazo este escenario macroeconómico está rodeado de una notable incertidumbre.

Los riesgos bajistas dependen muy estrechamente de las decisiones económicas y comerciales que adopte o pueda adoptar Estados Unidos, que serán determinantes para la continuidad de los factores que han impulsado el dinamismo reciente de la economía mundial.

Preocupa especialmente una posible guerra comercial, tras las recientes medidas proteccionistas adoptadas por la Administración estadounidense, el ritmo de retirada de los estímulos monetarios o una escalada de tensión

geopolítica en Oriente Medio, tras la reciente retirada unilateral por parte de Estados Unidos del acuerdo de proliferación nuclear con Irán.

Un más que probable repunte en la inflación estadounidense, por encima del objetivo de la FED, derivado de la reciente reforma tributaria y del extraordinario aumento del techo de gasto aprobado en 2017, podría acelerar el ritmo de normalización monetaria, lo que tendría consecuencias muy negativas, especialmente en las economías emergentes, que podrían verse afectadas por salidas masivas de capitales, generando episodios de fuerte volatilidad e inestabilidad en los mercados financieros internacionales, con potenciales efectos de contagio y un aumento de la aversión al riesgo. Además, en el ámbito financiero no puede descartarse que en el entorno actual, de abundante liquidez y elevadas valoraciones de los activos financieros y no financieros, pudiera producirse una fuerte corrección que ponga en riesgo la estabilidad del crecimiento y los actuales niveles de confianza.

Por otra parte, una política fiscal demasiado expansiva en EEUU podría ocasionar un fuerte deterioro del desequilibrio fiscal y exterior estadounidense poniendo en riesgo su sostenibilidad.

Finalmente, una escalada del proteccionismo comercial presenta un riesgo inequívocamente negativo para las perspectivas económicas mundiales. Todos estos factores o la combinación de algunos de ellos podrían afectar significativamente la intensidad de la actual recuperación económica y comercial.

1.2. La economía española, según la Contabilidad Nacional, en 2017

Según los datos de publicados por el Instituto Nacional de Estadística (INE), la economía española mostró de nuevo un sólido crecimiento ▷

en el año 2017, prolongando y consolidando su trayectoria expansiva.

En términos de Contabilidad Nacional Trimestral de España (CNTR) base 2010, el Producto Interior Bruto (PIB) generado la economía española, corregido de efectos estacionales y calendario, se incrementó un 3,1 por 100 en 2017, dos décimas menos que en el año anterior (3,3 por 100 en 2016).

De esta manera el PIB español registró en 2017, por cuarto ejercicio consecutivo, una tasa positiva de variación y por tercer año consecutivo dicha tasa superó el 3 por 100.

El crecimiento de la economía española superó con holgura al de la zona euro, donde el PIB se incrementó el 2,3 por 100, por lo que el diferencial de crecimiento entre España y la zona euro se situó en 0,8 puntos a favor de nuestro país.

En 2017 el PIB español alcanzó un valor de 1.163.662 millones de euros a precios corrientes, lo que supuso un aumento nominal del 4,0 por 100.

El actual ciclo expansivo en el que se encuentra la economía española se está apoyando en los efectos positivos de las reformas estructurales acometidas en los últimos años, en la buena evolución de la economía mundial, en especial de la zona euro, así como en el mantenimiento del impulso de la política monetaria expansiva implementada por el Banco Central Europeo, que ha permitido impulsar la fortaleza del consumo privado y de la inversión, puntales de la actual recuperación económica española.

En 2017, por segundo año consecutivo, tanto la demanda nacional como la externa ofrecieron aportaciones positivas al crecimiento del PIB español.

El empuje de la actividad económica siguió apoyándose en el dinamismo de la demanda interna que, impulsada fundamentalmente por la inversión y el consumo, se consolidó como motor del crecimiento económico, aportando 2,8 puntos de los 3,1 puntos porcentuales de

incremento del PIB español en 2017, tres décimas más que en 2016 (2,5 puntos).

La contribución de la demanda externa neta fue de nuevo positiva, aportando 0,3 puntos al crecimiento del PIB español, si bien esta contribución se redujo cuatro décimas respecto a 2016 (0,7 puntos), debido a una aceleración de las importaciones de bienes y servicios superior a la de las exportaciones.

El dinamismo de la economía española estuvo en consonancia con la prolongación de la mejora del mercado de trabajo. Según la Encuesta de Población Activa (EPA), el empleo siguió recuperándose a lo largo de 2017, situando el número medio de ocupados en 18.824.825 personas en el año 2017 (18.341.550 ocupados en 2016), lo que supuso un aumento del 2,6 por 100.

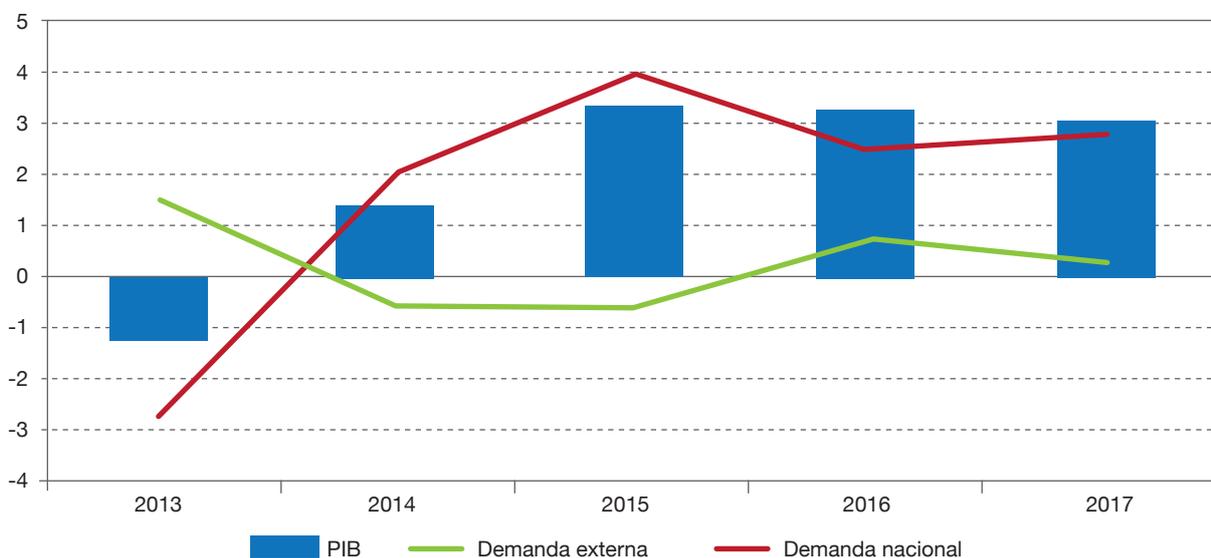
El dinamismo del empleo se reflejó también en el descenso en el número de desempleados, que en 2017 se redujo en 564.250 personas, pasando de 4.481.175 desempleados en 2016 a 3.916.925 en 2017, lo que supone un descenso interanual del 12,6 por 100.

A lo largo de 2017, desglosando por trimestres, en el primero la tasa de paro se situó en el 18,8 por 100, para reducirse posteriormente hasta el 16,4 por 100 en el tercero, y repuntar ligeramente en el cuarto (16,6 por 100). Conviene recordar que estos niveles de desempleo se sitúan más de diez puntos porcentuales por debajo de los máximos más recientes, alcanzados en el primer trimestre de 2013 (26,9 por 100).

Considerando su promedio anual, la tasa de paro se situó en el 17,2 por 100 de la población activa en 2017, por debajo del 20 por 100 por segunda vez desde el año 2010, y mejorando dos puntos porcentuales y cuatro décimas respecto al año anterior (19,6 por 100 en 2016).

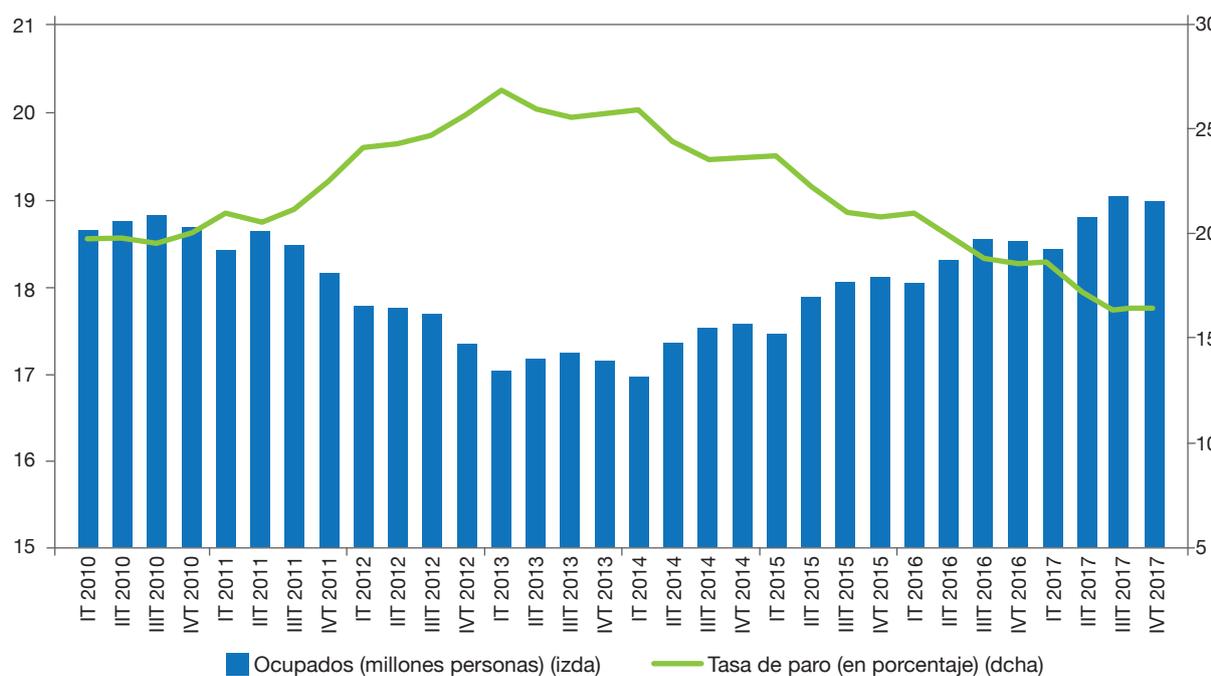
Todos los componentes de la demanda nacional ofrecieron avances, si bien destacó el dinamismo y el repunte de la inversión, en ▷

GRÁFICO 1.7
PRODUCTO INTERIOR BRUTO ESPAÑOL. DESGLOSE POR CONTRIBUCIONES
 (Tasa de variación interanual en porcentaje)



Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE).

GRÁFICO 1.8
MERCADO DE TRABAJO EN ESPAÑA. OCUPADOS Y TASA DE PARO



Fuente: Encuesta de Población Activa (EPA) del Instituto Nacional de Estadística (INE).

especial del componente en bienes de equipo y de la construcción.

El gasto en consumo final, el componente de mayor ponderación sobre el PIB español (56,7 por 100 del PIB en 2017), aunque perdió algo de dinamismo, mantuvo su solidez y continuó siendo uno de los puntales del actual ciclo expansivo, al registrar de nuevo un avance superior al 2 por 100, apoyado en la confianza de los hogares y en la creación de empleo, junto al mantenimiento de unos bajos tipos de interés y la mejora en las condiciones de financiación.

Por componentes, el consumo final de los hogares se incrementó un 2,4 por 100 interanual en el año 2017, cinco décimas menos

que en 2016 (2,9 por 100), mientras que el gasto de las Administraciones Públicas se aceleró ocho décimas, registrando un avance, del 1,6 por 100 en 2017 (0,8 por 100 en 2016).

Por su parte, la formación bruta de capital fijo (FBCF) registró un significativo impulso, al incrementarse un 5,0 por 100 en 2017, un punto porcentual y siete décimas más que en 2016 (3,3 por 100), apoyada en las favorables condiciones financieras, el saneamiento de los balances de las empresas y el clima de elevada confianza empresarial.

Todos los componentes de la inversión se aceleraron en el año 2017, si bien esta aceleración fue más acusada en el caso de los bienes de equipo y de la construcción. ▷

CUADRO 1.2
PRODUCTO INTERIOR BRUTO A PRECIOS DE MERCADO. ÓPTICA DE LA DEMANDA
Volumen encadenado referencia 2010 (*)
(Tasas de variación interanual en porcentaje)

	2016	2017	2016				2017			
			I	II	III	IV	I	II	III	IV
PIB a precios de mercado.....	3,3	3,1	3,5	3,4	3,2	3,0	3,0	3,1	3,1	3,1
Gasto en consumo final.....	2,5	2,2	2,8	2,7	2,3	2,1	1,9	2,2	2,1	2,5
Gasto en consumo final de los hogares	2,9	2,4	3,2	3,2	2,7	2,7	2,2	2,4	2,4	2,5
Gasto en consumo final de las ISFLSH.....	7,4	2,7	8,3	7,1	7,4	6,7	3,2	3,3	2,3	2,0
Gasto en consumo final de las AAPP.....	0,8	1,6	1,6	0,9	0,8	0,0	1,0	1,5	1,4	2,4
Formación bruta de capital fijo.....	3,3	5,0	4,3	3,6	2,7	2,7	4,9	3,9	5,6	5,6
Activos fijos materiales.....	3,4	5,2	4,4	3,6	2,9	2,8	5,2	4,1	5,7	6,0
Construcción.....	2,4	4,6	2,2	2,3	2,1	3,1	4,5	4,3	5,1	4,8
Bienes de equipo y activos cultivados.....	4,9	6,1	7,6	5,5	4,1	2,5	6,1	3,9	6,6	7,7
Productos de la propiedad intelectual	2,7	3,7	3,8	3,4	1,6	2,1	3,5	2,9	5,0	3,3
Variación de existencias.....	0,0	0,1	0,1	0,1	-0,1	-0,1	0,1	0,0	0,2	0,1
Exportaciones de bienes y servicios.....	4,8	5,0	4,5	6,2	3,8	4,5	5,6	4,5	5,6	4,4
Exportaciones de bienes	3,1	5,0	3,1	5,0	1,8	2,3	5,9	3,1	5,7	5,3
Exportaciones de servicios.....	8,8	5,1	7,7	8,9	8,7	9,7	4,9	7,8	5,5	2,3
Gasto hogares residentes en territorio económico....	9,7	8,5	7,0	10,8	9,1	11,7	10,9	9,2	10,1	4,2
Importaciones de bienes y servicios.....	2,7	4,7	3,6	4,8	0,8	1,6	4,5	3,1	5,9	5,2
Importaciones de bienes	1,3	5,0	2,3	4,1	-1,4	0,1	4,7	2,9	6,5	6,2
Importaciones de servicios.....	9,3	3,0	9,5	8,1	11,6	8,2	3,8	3,7	3,3	1,4
Gasto hogares residentes en resto mundo	13,4	10,0	20,1	7,3	10,1	16,6	8,1	13,6	11,2	7,5
Contribuciones al crecimiento del PIB										
Demanda nacional.....	2,5	2,8	3,1	2,9	2,2	2,0	2,5	2,5	3,0	3,2
Demanda externa.....	0,7	0,3	0,4	0,5	1,0	1,0	0,5	0,6	0,1	-0,1

(*) En términos corregidos de efectos estacionales y de calendario.

Fuente: Instituto Nacional de Estadística.

En términos absolutos, el mayor incremento interanual, dentro de la formación bruta de capital fijo, correspondió a los bienes de equipo y activos cultivados, que aumentaron el 6,1 por 100 en el año 2017, un punto porcentual y dos décimas más que en 2016 (4,9 por 100).

Por su parte, la construcción registró un avance interanual del 4,6 por 100 en 2017, acelerándose dos puntos porcentuales y dos décimas respecto al año anterior (2,4 por 100 en 2016), en un contexto de pujanza de la demanda de vivienda que afianza la recuperación del mercado inmobiliario.

Los flujos comerciales españoles con el exterior fueron especialmente dinámicos en 2017. Las exportaciones de bienes y servicios se vieron impulsadas por el favorable comportamiento de la economía internacional y, en particular, por la solidez de la recuperación en la eurozona, nuestro principal socio comercial, y registraron un crecimiento cercano al 5 por 100 tanto en el componente de bienes como en el de servicios.

Al mismo tiempo, las importaciones se aceleraron como consecuencia del aumento de las compras energéticas, vinculado al encarecimiento del precio del petróleo, así como al dinamismo de la inversión empresarial, que impulsa las importaciones de bienes de equipo.

Las exportaciones españolas de bienes y servicios se incrementaron un 5,0 por 100 interanual en 2017, dos décimas más que en el año anterior (4,8 por 100). Por su parte, las importaciones de bienes y servicios aumentaron un 4,7 por 100 en 2017, dos puntos porcentuales por encima del avance de 2016 (2,7 por 100).

Tanto en el caso de las ventas como de las compras exteriores se observó una aceleración del componente de bienes, pero una desaceleración en el de servicios.

Las ventas exteriores de bienes se incrementaron un 5,0 por 100 en 2017, un punto porcentual y nueve décimas más que en el año anterior (3,1 por 100 en 2016). Por su parte, las

exportaciones de servicios aumentaron un 5,1 por 100, tres puntos porcentuales y siete décimas por debajo del avance registrado en 2016 (8,8 por 100).

En el caso de las importaciones, las compras exteriores de bienes registraron una fuerte aceleración, ya que se incrementaron un 5,0 por 100 en 2017, tres puntos porcentuales y siete décimas por encima del avance del año anterior (1,3 por 100 en 2016).

Por el contrario, el componente de servicios registró una fuerte ralentización, al incrementarse un 3,0 por 100 en 2017, seis puntos porcentuales y tres décimas inferior al significativo aumento registrado en 2016 (9,3 por 100).

1.3. La Balanza de Pagos española, según el Banco de España, en 2017

En el año 2017, según los datos de Balanza de Pagos publicados por el Banco de España (BDE), la economía española registró capacidad de financiación frente al exterior por sexto año consecutivo.

Las operaciones corrientes y de capital entre residentes y no residentes generaron un superávit conjunto de 24.790 millones de euros en 2017, lo que supuso un 2,1 por 100 del PIB. Además, la capacidad de financiación de la economía española se incrementó un 2,6 por 100 respecto a 2016, cuando se situaba en 24.168 millones de euros (2,2 por 100 del PIB).

Esta mayor capacidad de financiación se debió a la mejora en el saldo positivo de la cuenta corriente, ya que el superávit de la cuenta de capital se redujo ligeramente respecto al anterior ejercicio.

La balanza por cuenta corriente, que registra las transacciones de bienes, servicios y rentas primarias y secundarias de España con el exterior, cerró el año 2017 con un superávit de 22.141 millones de euros, registrando por quinto año consecutivo un saldo positivo, cuando ▷

CUADRO 1.3
BALANZA DE PAGOS ESPAÑOLA (2015-2017)*
(Millones de euros)

	2015	2016		2017			
	Saldos	Ingresos	Pagos	Saldos	Ingresos	Pagos	Saldos
Cuenta corriente	12.176	436.071	414.585	21.486	469.825	447.684	22.141
Bienes y servicios.....	25.251	368.516	334.843	33.673	400.789	367.250	33.539
Turismo y viajes.....	35.334	54.660	17.438	37.222	60.163	19.602	40.561
Rentas primaria y secundaria.....	-13.075	67.555	79.742	-12.187	69.036	80.434	-11.398
Cuenta de capital	7.070	3.293	611	2.682	3.438	789	2.649
Capacidad/necesidad de financiación	19.246	439.364	415.196	24.168	473.263	448.473	24.790

*Datos revisados en abril de 2018.
Fuente: *Balanza de Pagos de Banco de España.*

CUADRO 1.4
BALANZA DE PAGOS ESPAÑOLA. SALDOS (2011-2017)*
(Millones de euros)

	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
Cuenta corriente	-34.039	-2.405	15.594	11.219	12.176	21.486	22.141
Bienes.....	-44.475	-29.250	-14.011	-22.217	-22.304	-17.422	-22.002
Servicios.....	42.588	45.248	47.784	47.893	47.555	51.095	55.541
Renta primaria.....	-18.359	-7.009	-5.291	-3.371	-2.261	-176	-104
Renta secundaria.....	-13.793	-11.394	-12.888	-11.086	-10.814	-12.011	-11.294
Cuenta de capital	4.056	5.178	6.575	5.049	7.070	2.682	2.649
Capacidad/necesidad de financiación	-29.983	2.773	22.169	16.268	19.246	24.168	24.790

*Datos revisados en abril de 2018.
Fuente: *Balanza de Pagos de Banco de España.*

CUADRO 1.5
BALANZA DE PAGOS ESPAÑOLA. SALDOS (2011-2017)*
(En porcentaje sobre el PIB)

	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
Cuenta corriente	-3,2	-0,2	1,5	1,1	1,1	1,9	1,9
Bienes.....	-4,2	-2,8	-1,4	-2,1	-2,1	-1,6	-1,9
Servicios.....	4,0	4,4	4,7	4,6	4,4	4,6	4,8
Renta primaria.....	-1,7	-0,7	-0,5	-0,3	-0,2	-0,0	-0,0
Renta secundaria.....	-1,3	-1,1	-1,3	-1,1	-1,0	-1,1	-1,0
Cuenta de capital	0,4	0,5	0,6	0,5	0,7	0,2	0,2
Capacidad/necesidad de financiación	-2,8	0,3	2,2	1,6	1,8	2,2	2,1

*Datos revisados en abril de 2018.
Fuente: *Balanza de Pagos de Banco de España.*

tradicionalmente era deficitario. El superávit corriente se amplió un 3,0 por 100 respecto al de 2016 (21.486 millones de euros) y supuso un 1,9 por 100 del PIB español, el mismo porcentaje que en el año anterior.

Si se analizan las principales rúbricas de la cuenta corriente, se observa que se produjo

un ligero empeoramiento en el superávit de la balanza de bienes y servicios pero una mejora en el saldo negativo conjunto de las rentas primarias y secundarias.

En 2017 el saldo positivo de la balanza de bienes y servicios se situó en 33.539 millones de euros, un 0,4 por 100 inferior al del año ▷

anterior (33.673 millones de euros en 2016). Por componentes, se produjo una mejora en el saldo positivo de los servicios pero un empeoramiento en el déficit de los bienes.

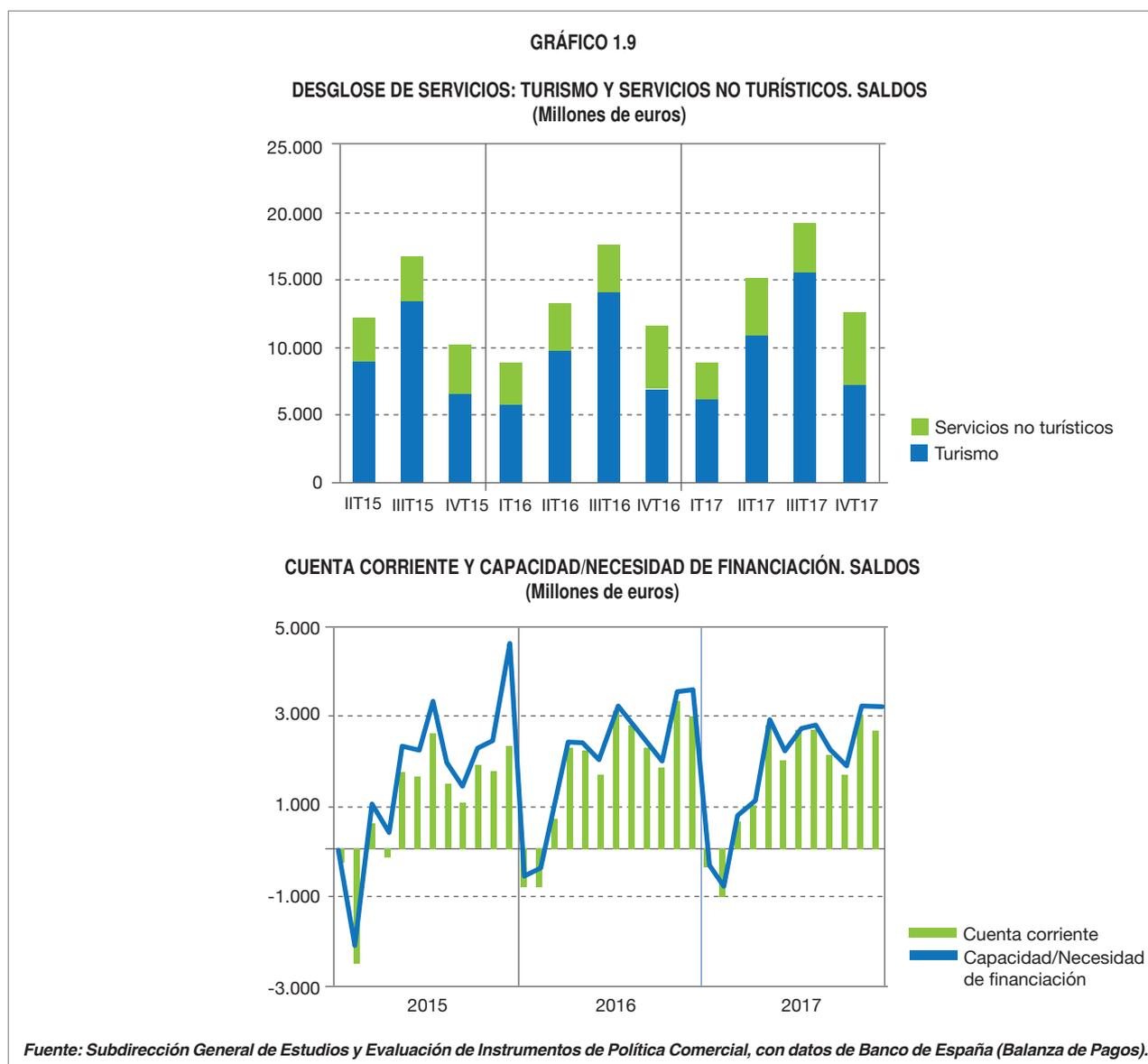
La balanza de bienes registró un saldo negativo de 22.002 millones de euros en 2017, lo que supuso un empeoramiento del 26,3 por 100 interanual (déficit de 17.422 millones de euros en 2016), como consecuencia fundamentalmente del incremento de la factura energética.

Por el contrario, la balanza de servicios ofreció un saldo positivo de 55.541 millones

de euros en 2017, mejorando el 8,7 por 100 respecto al superávit del año anterior (51.095 millones de euros en 2016).

Dentro de los servicios, el saldo positivo del turismo y viajes se amplió un 9,0 interanual, alcanzando un valor de 40.561 millones de euros en 2017 (37.222 millones de euros en 2016). También mejoró el superávit por servicios no turísticos, que se incrementó hasta 14.980 millones de euros, un 8,0 por 100 superior al registrado en 2016 (13.873 millones de euros).

El déficit conjunto de las rentas primarias y secundarias se situó en 11.398 millones de euros ▷



en el año 2017, reduciéndose un 6,5 por 100 interanual (déficit de 12.187 millones de euros en 2016). Se produjo una mejora en el saldo negativo tanto de las rentas primarias como en el de las secundarias.

El déficit de las rentas primarias se situó en 104 millones de euros en 2017 (déficit de 176 millones de euros en 2016) y el déficit de las rentas secundarias se corrigió un 6,0 por 100, para situarse en 11.294 millones de euros en 2017 (déficit de 12.011 millones de euros en 2016).

Finalmente, el saldo positivo de la Cuenta de Capital, que recoge, entre otros conceptos, las transferencias de capital procedentes de la Unión Europea, cuya mayor parte procede de los fondos estructurales del presupuesto comunitario dirigidos a infraestructuras, desarrollo rural y medio ambiente, registró un superávit de 2.649 millones de euros en 2017, reduciéndose un 1,2 respecto al saldo positivo del año anterior (2.682 millones de euros en 2016).

1.4. Principales proveedores energéticos españoles

Según los datos provisionales del Departamento de Aduanas e Impuestos Especiales de la Agencia Tributaria, España importó productos energéticos por valor de 40.332,4 millones de euros en 2017 (29.563,2 millones de euros en 2016), lo que supuso un aumento interanual del 36,4 por 100.

Este dinamismo, que estuvo en consonancia con el aumento de los precios internacionales del petróleo en el ejercicio, explica que las compras energéticas fuesen, sin duda, las de mayor contribución positiva al avance total de las importaciones en 2017, explicando 3,9 puntos de los 10,5 puntos porcentuales de incremento total de las compras exteriores españolas.

Paralelamente, la cuota de las compras energéticas se situó en el 13,4 por 100 del total en 2017, incrementándose dos puntos

porcentuales y seis décimas respecto a 2016 (10,8 por 100, según datos provisionales).

De nuevo en 2017, las principales rúbricas por importancia relativa, dentro del sector energético, fueron el petróleo y derivados, y en menor medida el gas, que registraron en ambos casos un valor muy superior al del ejercicio precedente.

La partida preponderante dentro de las importaciones energéticas fue, sin duda, la de petróleo y derivados, que supuso un 75,2 por 100 de las compras exteriores de energía en 2017 y un 10,0 de las importaciones totales españolas en 2017.

España importó crudo y derivados por valor de 30.326,5 millones de euros en 2017, lo que supuso un aumento del 34,7 por 100 interanual. No hay que olvidar que el precio medio del petróleo calidad Brent se situó en 48,1 euros/barril en 2017, incrementándose un 20,6 por 100 respecto al año anterior, lo que se reflejó en el importante avance de las importaciones españolas de petróleo.

Las importaciones de gas alcanzaron un valor de 7.014,5 millones de euros en 2017, incrementándose un 16,0 por 100 respecto al año anterior. Las compras exteriores de gas supusieron el 17,4 por 100 de la factura energética en el año 2017 y el 2,3 por 100 de las importaciones españolas totales.

Las compras exteriores de carbón registraron un valor 1.741,8 de millones de euros en 2017, aumentando en este caso un 93,7 por 100 respecto al año anterior (899,1 millones de euros en 2016), si bien son de menor importancia relativa, ya que solo representan el 4,3 por 100 del total de la energía importada por nuestro país.

Por último, las importaciones de electricidad, por valor de 1.249,5 millones de euros (3,1 por 100 del total de las compras energéticas) también se incrementaron significativamente respecto al año anterior (97,7 millones de euros en 2016).

Ocho países concentraron el 55,2 por 100 de las importaciones totales de energía ▷

españolas en el año 2017. De Argelia provino el 10,7 por 100 del total de la energía comprada por nuestro país, de Nigeria el 10,6 por 100, de Arabia Saudí el 7,6 por 100, de México el 6,6 por 100, de Rusia el 6,4 por 100, de Libia el 5,4 por 100, de Noruega el 4,0 por 100 y finalmente de Italia se importó el 3,9 por 100.

En 2017 Argelia ocupó de nuevo la primera posición en el *ranking* de proveedores energéticos españoles, debido a su protagonismo, con más de la mitad del total, en el suministro de gas. La cuota argelina sobre el total de energía importada por nuestro país se situó en el 10,7 por 100, sin embargo dicha cuota se redujo en cuatro puntos porcentuales respecto a la de 2016 (14,7 por 100) como consecuencia de su pérdida de peso relativo, si se compara con el anterior ejercicio, en gas y en menor medida en petróleo.

Nigeria mantuvo la segunda posición como proveedor energético, debido a su importancia como proveedor de gas y de petróleo. La cuota nigeriana sobre el total de energía comprada por España fue del 10,6 por 100 del total, similar a la del año anterior (10,5 por 100 en 2016).

En 2017, Arabia Saudí ascendió una posición, hasta el tercer puesto, en el *ranking* de proveedores energéticos, al desplazar a Rusia, que ocupaba esta posición en 2016. Ambos países perdieron cuota, si bien esta pérdida fue superior en el caso ruso. España importó de Arabia Saudí un 7,6 por 100 de la energía que consume, seis décimas menos que en el año anterior (8,2 por 100 en 2016).

En cuarta posición en el *ranking* energético se situó México con una cuota del 6,6 por 100 del total, igual que en el año anterior.

En quinta posición Rusia, que perdió dos posiciones, ya que su cuota sobre el total de la energía importada por nuestro país se redujo en casi dos puntos porcentuales, hasta el 6,4 por 100 en 2017 (8,3 por 100 en 2016), como consecuencia de su pérdida de protagonismo en las compras españolas de petróleo y

derivados, ya que por el contrario su cuota como proveedor español de carbón se incrementó respecto a la del año anterior.

Estos cinco países concentraron en el año 2017, el 41,9 por 100 de las importaciones totales de energía españolas.

En el año 2017, atendiendo al tipo de producto importado, el primer proveedor español de crudo fue Nigeria (11,3 por 100 del total de las importaciones de petróleo y derivados), seguido de Arabia Saudí en segundo puesto (10,1 por 100 del total), México en el tercero (8,7 por 100 en 2017) y Libia en el cuarto (7,2 por 100 del total).

Rusia pasó a ser el quinto proveedor de petróleo y derivados, perdiendo dos posiciones, ya que su cuota se redujo en tres puntos porcentuales hasta el 7,1 por 100 del total en 2017 (10,1 por 100 en 2016).

Las importaciones de gas están mucho más concentradas que las de crudo, ya que los primeros seis proveedores aportan el 95,3 por 100 del total.

Dentro de ellas destacó el predominio de Argelia, que se mantuvo como el principal proveedor de gas de España con el 50,7 por 100 del total en 2017, si bien esta cuota se redujo en siete y medio puntos porcentuales respecto al año anterior (58,2 por 100 en 2016). En segunda y tercera posición como proveedores de gas, si bien con un peso relativo muy inferior, se situaron Nigeria y Qatar con cuotas del 11,9 por 100 y 9,8 por 100 respectivamente.

Respecto a las importaciones de electricidad, también se concentran en muy pocos países. La mayor parte provino de Francia, de donde se importó el 68,6 por 100 del total y en menor medida de Portugal (26,4 por 100). De estos dos proveedores provino en 2017 el 95,0 por 100 de la electricidad importada por España, dada su proximidad geográfica.

Finalmente, los dos principales proveedores de carbón en el año 2017 fueron Rusia (24,8 por 100) y Colombia (20,2 por 100). ▷

CUADRO 1.6
PRINCIPALES PROVEEDORES ESPAÑOLES DEL TOTAL DE ENERGÍA EN 2017*
 (En millones de euros)

Ranking total energía 2016	Ranking total energía 2017*	Cuatro principales proveedores	2013	2014	2015	2016	2017*
1	1	Argelia	9.094,9	8.834,9	6.229,7	4.334,6	4.326,1
2	2	Nigeria	5.583,2	6.417,0	4.614,7	3.058,8	4.275,5
4	3	Arabia Saudí.....	5.325,6	4.632,7	2.809,7	2.445,6	3.059,1
5	4	México	4.733,3	3.885,4	2.185,3	2.077,7	2.645,6
RANKING DE PROVEEDORES ENERGÉTICOS ESPAÑOLES EN 2017*. DESGLOSE POR PRODUCTOS (En porcentaje sobre el total de importaciones energéticas)							
Ranking total energía 2016	Ranking total energía 2017*	Proveedores	Total energía	Carbón	Petróleo y derivados	Gas	Electricidad
1	1	Argelia	10,7	0,0	2,5	50,7	0,0
2	2	Nigeria	10,6	0,0	11,3	11,9	0,0
4	3	Arabia Saudí.....	7,6	0,0	10,1	0,0	0,0
5	4	México	6,6	0,0	8,7	0,0	0,0
3	5	Rusia	6,4	24,8	7,1	0,0	0,0
10	6	Libia.....	5,4	0,0	7,2	0,0	0,0
13	7	Noruega.....	4,0	0,1	3,2	9,1	0,0
7	8	Italia	3,9	0,1	5,1	0,1	1,7
15	9	Kazajistán.....	3,6	0,0	4,8	0,0	0,0
14	10	Irán	3,5	0,0	4,7	0,0	0,0
8	11	Estados Unidos	3,3	12,1	2,6	5,0	0,0
6	12	Irak.....	3,2	0,0	4,2	0,0	0,0
16	13	Brasil.....	3,0	0,0	4,0	0,0	0,0
25	14	Francia.....	3,0	0,1	1,2	0,2	68,6
9	15	Reino Unido.....	2,9	0,2	3,7	0,1	0,9
19	16	Portugal	2,3	0,0	1,9	0,4	26,4
11	17	Angola	2,3	0,0	2,8	0,8	0,0
20	18	Qatar.....	1,7	0,0	0,0	9,8	0,0
12	19	Colombia	1,5	20,2	0,9	0,0	0,0
22	20	Perú.....	1,5	0,0	0,0	8,8	0,0
21	21	Egipto	1,2	0,0	1,6	0,3	0,0
17	22	Azerbaiján.....	0,9	0,0	1,2	0,0	0,0
33	23	Canadá.....	0,9	0,0	1,2	0,0	0,0
27	24	Bélgica.....	0,9	2,3	1,1	0,0	0,0
23	25	Países Bajos.....	0,8	0,9	1,0	0,0	0,0
24	26	Venezuela.....	0,7	0,6	0,9	0,2	0,0
31	27	Australia.....	0,7	0,1	1,0	0,0	0,0
29	28	Camerún.....	0,6	13,9	0,0	0,0	0,0
30	29	Indonesia.....	0,6	0,0	0,8	0,0	0,0
28	30	Suecia.....	0,5	12,7	0,0	0,0	0,0
18	31	Guinea Ecuatorial	0,5	0,0	0,7	0,0	0,0
48	32	Congo.....	0,5	0,0	0,6	0,1	0,0
34	33	Alemania.....	0,3	0,0	0,4	0,0	0,0
55	34	Sudáfrica	0,3	1,0	0,3	0,0	0,2
38	35	Trinidad y Tobago.....	0,3	6,4	0,0	0,0	0,0
TOTAL IMPORTACIONES ESPAÑOLAS (millones euros)			40.332,4	1.741,8	30.326,5	7.014,5	1.249,5
*Datos provisionales. Fuente: Subdirección General de Estudios y Evaluación de Instrumentos de Política Comercial de la Secretaría de Estado de Comercio, con datos del Departamento de Aduanas e IIEE de la Agencia Tributaria.							